

PARA TENER EN CUENTA

ES NECESARIO LIMPIAR MUY BIEN LAS MAMADERAS (BIBERÓN, TETERO, CHUPÓN)



La leche materna ofrecida directamente al pecho es la forma ideal de alimentar a los bebés, pero esto a veces no es posible. La mamadera, para administrar la leche materna que la mamá almacena para aquellos momentos en que deba ausentarse, o para entregar la leche Purita o de fórmulas cuando la lactancia no es posible o es insuficiente, constituye un utensilio que requiere de una correcta manipulación, conservación y aseo para que sea segura y efectiva. Es acá donde la importancia de la mamadera y sus debidos cuidados toma más fuerza, ya que es un elemento que entra en contacto directo con el bebé y con su alimento.

Así, es importante que después de cada uso las mamaderas se limpien bien ya que es la única forma de evitar la proliferación de microorganismos dañinos en el chupete (chupón, tete, bobo) y en el recipiente. Durante años se han esterilizado los objetos empleados en alimentar al bebé, pero esto no es tan necesario si se tiene una higiene adecuada, constante y a fondo.

La primera vez que se vaya a utilizar alguno de los artículos que se usarán para administrar la leche a tu bebé, sí es recomendable hervirlos para eliminar todos los gérmenes. Algunos papás y mamás esterilizan las mamaderas después de cada uso y, aunque no está mal, es suficiente con un buen lavado con agua y jabón o detergente. Lo importante es que se tengan algunas precauciones como que no quede nada de leche en ningún sitio de la mamadera, que se enjuague muy bien para eliminar todo el jabón y que se sequen al aire y no con un trapo, ya que éstos son almacenes de microorganismos potencialmente peligrosos para el bebé.

¿Cómo limpiar las mamaderas?

Existen varios métodos:

- Limpieza en caliente, con agua hirviendo o con vapor.
- Limpieza en frío, con sustancias químicas que se diluyen en el agua.
- Lavar las piezas que componen la mamadera con agua y detergente.

Es importante que tengas en cuenta que no sirve de nada limpiar las cosas del bebé si la persona que las manipula no se lava bien las manos antes. Tampoco sirve si el lugar en que se almacenan tiene restos de comida o suciedad.

Una vez usada la mamadera, lo ideal es limpiarla de inmediato para que los residuos de la leche no se peguen. Hay que limpiar la mamadera, el chupete y la tapa con agua caliente y detergente y enjuagarlos muy bien para evitar que queden residuos.

Los cepillos para limpiar mamaderas resultan muy útiles porque se adaptan al contenedor largo y estrecho de la mamadera y a la forma del chupete, permitiendo llegar a todos los recodos. Al lavarla, se debe insistir en la rosca y los bordes interiores de la botella y del chupete, ya que es donde se acumulan residuos con más facilidad.

Cuando termines, conviene dejar la mamadera en un lugar aireado para que se seque bien, con cada pieza por separado y boca abajo, de manera que las gotitas escurran. Sobre todo, no hay que guardar las mamaderas con todas las piezas encajadas (recipiente, chupete, disco de seguridad y tapa), hasta que estén bien secos, para evitar la proliferación de bacterias y hongos. **MH**

Es importante que tengas en cuenta que no sirve de nada esterilizar las cosas del bebé si la persona que las manipula no se lava bien las manos antes de manipularlas. Tampoco sirve si el lugar en que se almacenan tiene restos de comida o suciedad.

